

LA PUERTA

PASTORAL PENITENCIARIA. ORIHUELA-ALICANTE. Nº 16. JUN-99

EDITORIAL: "LOS PRESOS NO DAN VOTOS"

Sinceramente no suelo leer los programas de los partidos políticos ¡pido perdón!, quizás porque me generan desconfianza y mucha demagogia adornada con fina palabrería y verbo rebuscado. Pero bien es cierto que todos los días leo la prensa, y en mis continuos desplazamientos suelo escuchar bastantes tertulias y debates radiofónicos y me pregunto ¿los presos, los drogadictos, los pobres, los marginados...en qué página del programa aparecen?

Si he ojeado alguna página de algún partido político, movido por la curiosidad, no por otra cosa, no he encontrado nada. Pero este tema me ha ido interesando poco a poco, hasta el punto de dedicar la editorial de este número de La Puerta. Ello me ha llevado a ser más riguroso, y en mi ánimo de ser preciso en este análisis, he llamado a las sedes de los dos partidos mayoritarios preguntando qué tipo de actuación con presos, pobres y marginados tenían en esta

campaña. La respuesta siempre la misma *"en este momento no está la persona que puede informarle del tema, llame en otro momento o a otro teléfono"*. Siempre evasivas, siempre excusas, como las mismas que reciben los pobres y los menos afortunados de nuestra sociedad.

Yo sabía que los presos, los drogadictos, no interesaban a los políticos, pero ¡hombre!, ¿ni siquiera hacer una mínima mención?, esta vez no les ha servido ni para su barata demagogía, ni para llenarse la boca con falsas promesas entonces ¡sí que deben importales bien poco!. ¿Que no dan votos? ¡cuidado!, hay muchos presos que no tienen, en su condena, limitado el derecho al voto, y yo he visto cómo bastantes presos han votado en Fontcalent, y ¿saben una cosa? la grandeza de la democracia es que el voto de un preso vale tanto como el suyo o el mío, y ¿por qué no?, vale tanto como el de cualquier político que piensan que van a solucionar la vida a los españoles, también de los presos.

Estoy cansado, cansado de campañas, cansado de los mismos temas electorales, de palabras, de promesas, de grandes temas de estado, pero ¿qué es el estado sino el conjunto de personas en relación?.

Este cansancio me lleva a dormir, y este dormir me produce un sueño, y sueño que los políticos van a invertir dinero en la reinserción de los presos, que van a crear nuevos centros de desintoxicación. Que van a crear un centro de investigación

para encontrar un remedio contra el sida, que crean albergues y comedores para pobres y transeuntes, que..., y mientras dormía y soñaba alguien me despierta, es el fuerte ruido de un televisor...es la realidad...es la política cargadas de promesas...alguién dice que tiene la solución para todo, no lo resisto y la apago, porque...prefiero una triste realidad a una falsa esperanza.

Florencio Roselló Avellanas
Delegado Pastoral Penitenciaria

LA GRANDEZA DE VOLUNTARIADO DE PRISIÓN

Cómo expresar la ternura, esa profundidad del sentimiento que brota en ti cuando es el amor el que te invade y deja huella en tu vida. No hay día en que no te acuerdes de sus rostros y te preguntas por qué, cómo es que en este lugar puede llegar a nacer en mí un sentimiento tan limpio de fe y amor, hasta el punto de modelar mi pensamiento, mi forma de actuar y sentirme más libre que nunca y es que ha sido precisamente en esta cárcel donde he descubierto el verdadero sentido de la libertad.

Entre módulos ha ido transcurriendo el tiempo sin darme casi ni cuenta: desde noviembre del 94, en los módulos 1,2 y 3, donde aquellas personas, que fueron las primeras en mi voluntariado, me dejaron entrar en su corazón y en su mente, recibiendo a cambio el respeto y la sinceridad de sus palabras. En nosotros nació la amistad, el deseo de sentirse escuchado, esas sonrisas, la expresión de sus ojos por un simple ¡hola!. ¡Qué curioso! lo que para nosotros puede resultar tan cotidiano para ellos es tan significativo. Algunos tienen tan marcada la exclusión social que hasta se olvidan que son personas capaces de ofrecer y sentir el amor y el calor humano que nace espontáneamente producto de su calidad como persona.

Iba pasando el tiempo y, durante este recorrido, te vas formando como persona y vas comprendiendo situaciones que quizá nunca habían tenido lugar en la mente pero, dependen tanto de la vida y la suerte, que razón de más para valorarlas en su grado mayor.

Mi experiencia como voluntaria se iba enriqueciendo y el punto clave de sensibilidad me lo apórtó el módulo de mujeres. Jamás olvidaré esas eucaristías tan emotivas donde tanto el sufrimiento, el dolor, la desesperación como el amor, el respeto y la esperanza se hacían presentes y se reflejaba en ellas de una forma especial, desde la supervivencia y la carga de soportar la cruz de la privación de libertad.

En el módulo 4 comprendí lo que puede llegar a significar un voluntariado para un preso. El castigo físico, quizá a simple vista, se refleje en el rostro de una persona pero el psicológico queda en el interior y es el que produce el verdadero dolor y sufrimiento, el que no deja dormir por las noches de esta agonía he sido testigo y me llevo estos momentos a mi corazón porque también los considero necesarios para seguir caminando.

Y mi trayectoria sigue, gracias a Dios, vigente en estos internos, que tanto me han dado, actualmente en el módulo 1, con los refugiados, un módulo abandonado que no ha disfrutado de ningún tipo de actividad y que nos han acogido con los brazos abiertos. El camino lo estamos recorriendo juntos con este taller de manualidades, donde ya se va respirando un buen ambiente y se está formando un vínculo de unión que nos da fuerza y lucha esperanzadora.

¡Qué más puedo decir! Nunca tendré las palabras justas para expresar la grandeza que hay en mi interior exclusivamente dedicado a estas personas que son parte de mí y que han significado y significan tanto en mi vida. Les debo más de lo que se imaginan; y a Dios me entrego para que siga pensando en mí como parte integrante de esta labor. Además quiero dar las gracias a esta Pastoral, especialmente a un amigo el P. Florencio, por su confianza depositada en mí y por ayudarme en ciertos momentos de mi vida....

Desde esta realidad seguiré aprendiendo de esta escuela que tanto me ha enseñado y que no deja de sorprenderme.

María

¿SIRVE PARA ALGO MI COMPROMISO?

Me encuentro sólo delante del ordenador, es jueves, en mi pueblo, Torrevieja, un pueblo marinero es fiesta grande. Como es natural hace calor, mucho calor, y también como cada jueves esta tarde, en plena siesta del día, nos pondremos en camino de la prisión y me surge un interrogante, ¿para qué? ¿sirve para algo tanto esfuerzo y tantas molestias?

Creo que conozco un poco a las personas para saber que no vamos a cambiar a ninguno de los internos con los cuales vamos a tratar. Ellos tienen su vida trazada y muchos de ellos no quieren cambiar o la sociedad no los va a dejar que cambien, hay entre ellos algunos que con 22 años han entrado doce veces en prisión y otros que han pasado entre rejas la mitad de su vida o quizás más. ¿Se puede cambiar esto?

Muchas veces me he preguntado si los internos que acuden al curso lo hacen porque les interesa el tema o por los cigarrillos que se fuman. Lo hacen porque los temas les atraen o por ver si pueden sacar algo de ropa. Bien porque lo necesitan o bien para hacer algún "trapi"

Cuando llegamos y entramos en prisión, al acercarnos al módulo, por las ventanas empiezan a saludarnos algunos de los internos que nos conocen y cuando entramos nos están esperando como un comité de recepción. Mientras nos dirigimos a la biblioteca nos van contando cómo han evolucionado sus problemas durante la semana que ha pasado. Lo hacen con ansiedad, los unos con alegría y otros con tristeza. Me olvido de todo y comparto con ellos sus alegrías y animo a los otros con las palabras que me vienen a la boca, mis compañeros hacen otro tanto.

Durante dos horas hemos estado tratando temas de valores humanos y se han dicho cosas como "Dios no puede perdonarme", "Dios no existe porque yo una vez le pedí esto o lo otro y no me lo concedió", "rezad por mí que lo necesito mucho". Se han fumado dos paquetes de cigarrillos y nos han dicho que necesitan ropa, papeles, que demos algún recado y hasta un transistor.

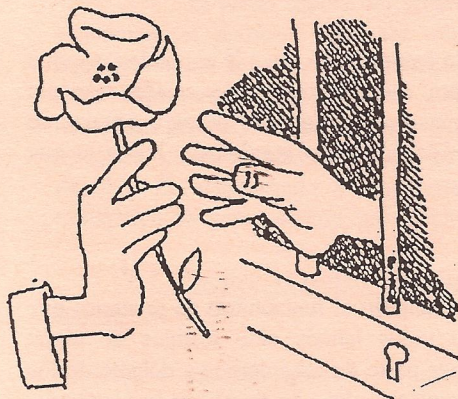
Abandonamos la prisión y rezamos por ellos y por nosotros. Mis dudas han desaparecido, mi

compromiso está claro, no creo que vayamos a convertir a nadie, aunque eso sólo Dios lo sabe, pero les hemos llevado esperanza, hemos compartido con ellos sus alegrías y sus penas, hemos dejado la semilla de valores cristianos y también algo de la Palabra de

Dios, del mensaje de Cristo y encima con la ropa que les podemos mandar pueden solucionar algún problema y hacerse la vida un poco más agradable...lo demás, depende del Padre.

Miguel Angel Torres

“AÑO 2.000: ¿JUBILEO TAMBIÉN PARA EL PRESO?”



Con el lema “Año 2.000: *¿Jubileo también para el preso?*”, queremos hacer un análisis de cómo se presenta ese tan deseado nuevo milenio para los presos. ¿Realmente los presos van a vivir este año un año de Gracia, un Jubileo? A la Pastoral Penitenciaria de Orihuela-Alicante nos preocupa, nos inquieta, pues corremos el riesgo de que este acontecimiento pase de largo en las cárceles españolas. Me gustaría que el Jubileo y la esperanza entrasen en las cárceles, especialmente en Fontcalet.

¿QUÉ ESPERA EL PRESO DEL VOLUNTARIO?

El voluntario en la cárcel genera unas expectativas importantes, pasando de ser una presencia testimonial, como en sus orígenes, a ser una presencia seria y efectiva. El preso confía en el voluntario y en muchos casos pone en sus manos su vida y su situación personal, especialmente en todo lo que hace referencia al exterior. Pero realmente ¿qué espera el preso del voluntario cristiano de prisiones?

1. Que sea su confidente

En la prisión no hay espacios para la intimidad, para las confianzas. El voluntario pasa a ser esa necesidad de intimidad, de confianza, de secreto personal. El voluntario es aquél que escucha, que atiende, que confía con la total seguridad de saber guardar su problema desde el más profundo respeto a la persona. No es extraño escuchar frases como "aquí no puedo hablar con nadie de mis cosas". El interno busca en el voluntario ese confidente que escucha y que es capaz de guardar los secretos en lo más íntimo de su corazón.

2. Que sea comprensivo

El preso necesita que le comprendan, que le entiendan, aunque no tenga razón. Busca en el voluntario esa actitud de comprensión, más que de reprensión. Busca humanidad, más que castigo. No busca opiniones de juicios ni de castigos, pues ya ha sido juzgado y condenado, busca lo que nunca ha encontrado, comprensión.

3. Actitud permisiva

El preso no ve en el voluntario al funcionario de prisiones que está para vigilar y por lo tanto todos hemos sido testigos de algún comportamiento no muy correcto por parte de los internos y delante de los voluntarios. Este tipo de comportamiento son una prueba a la confianza. Buscan una actitud de comprensión, saben que nos vamos a denunciar o a "chivarnos" de esos comportamientos. El voluntario encarna la actitud comprensiva y, en ciertas ocasiones, hasta permisiva de comportamientos no autorizados en la cárcel.

4. Actitud de complicidad

Las actitudes anteriores de confianza, comprensión y de permisividad nos llevan a adoptar una postura de complicidad con los presos. Adoptando las actitudes anteriores no se sienten sólo, se sienten apoyados, comprendidos y entendidos por el voluntariado, los consideran sus cómplices y les cuentan todo, hasta los más mínimos detalles, como si hubieran participado en el delito, o problema que esté viviendo. ¡Cuántos detalles saben muchos voluntarios de delitos que no han aparecido en los juicios!. Hemos de admitir que el voluntario es cómplice, en el buen sentido de la palabra, del interno.

5. Esperan "no ser juzgados" por el voluntariado

El interno se siente juzgado y condenado no sólo por la justicia, si no por toda la sociedad. El preso confía y espera que el voluntario no se contagie de esa corriente justiciera y acusadora que de manera visceral impera en nuestra sociedad. El preso sabe que ha cometido un delito, pero espera que el voluntario no se lo recuerde, pues por otro lado, y como ya he apuntado en esta reflexión "el que esté libre de pecado que tire la primera piedra".

6. Ventana al exterior

El preso espera del voluntario que sea una puerta abierta a la esperanza, al exterior. Que sea ese puente y canal de comunicación equilibrada con la calle, con su familia, con su abogado, con todo lo que tiene importancia para el preso. Una visita a su familia, una llamada telefónica para un "vis a vis", una gestión en la calle, una visita al juez o abogado, cuántas vidas de presos se han recuperado con estos pequeños detalles. El voluntariado se convierte en el canal de comunicación más transparente y generoso con que cuenta el interno.

7. La madre, el padre, el hermano, la novia, el amigo que no han tenido

En otro apartado de nuestra reflexión ya hemos dicho que la prisión está carente de afectividad, y por lo tanto también los presos. El preso ve en el voluntario a aquellas referencias afectivas que han estado ausentes en su infancia y en su juventud, cuando su personalidad se estaba formando. Muchos de ellos todavía no han superado estas situaciones que las proyectan con toda naturalidad en los voluntarios que les visitan. Estas

situaciones están "en el filo de la navaja", es decir que llevadas con equilibrio y serenidad pueden ayudar y recuperar a presos que manifiesten este tipo de carencias. Pero por otro lado pueden ser de riesgo si no les hacemos ver a los presos que podemos recordarles esas referencias afectivas, pero que en ningún momento lo somos. De ahí mi interés constante en que el voluntario tenga un equilibrio afectivo y emocional.

8. Referencia y modelo de valores positivos

El voluntario es un punto de referencia y de identidad para los internos y unos mensajeros de valores. El preso espera del voluntario que se comporte según unos valores sociales y humanos positivos, para muchos presos el voluntario es imagen y modelo a imitar en el hablar, reír, comportarse. Ello nos debe de llevar a revisarnos constantemente y ver qué valores vivo para saber qué valores voy a transmitir en prisión. Ser voluntario de prisiones conlleva una revisión de mi vida y una coherencia en mi actuar.

ECOS Y NOTICIAS DE LA PASTORAL PENITENCIARIA

I Encuentro Regional Juvenil de Pastoral Penitenciaria+ Valencia, 17 de Abril de 1999

Como ya habrás leído en otras publicaciones se ha celebrado el I Encuentro Regional Juvenil de Pastoral Penitenciaria, en Valencia el 17 de Abril de 1999. Participaron 74 jóvenes de las cuatro diócesis participantes: Murcia, Alicante, Valencia y Castellón. Junto a ellos participaron todos los capellanes de la región. Fue un fortalecimiento de nuestro compromiso y un estímulo a seguir en esta pastoral que es donde creemos que debemos estar.

**“Visita del Obispo Auxiliar, Dn. Jesús García Burillo,
al Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria”**

Alicante, 24 de Abril de 1999

De alentadora y animosa se podría calificar la visita del Obispo Auxiliar del Diócesis, Dn. Jesús García Burillo, cuando compartió con nosotros la última reunión del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria. Su presencia y su palabra sirvió de ánimo y fortalecimiento de nuestra vocación como voluntarios de Iglesia en el mundo de la prisión.

Grupo Juvenil de Pastoral Penitenciaria

A raíz de todos movimientos en favor de integrar y comprometer al joven a través de esta pastoral, se ha formado en Elche un grupo juvenil de Pastoral Penitenciaria. Son seis, a veces siete jóvenes, donde tienen un espacio muy concreto para compartir vida y experiencia, ilusiones y gastar.

Reunión Regional de Capellanes y Delegados Diocesanos

Castellón, 31 de Mayo de 1999

El pasado día 31 de Mayo nos juntamos en Castellón, todos los Capellanes y Delegados de zona, con el objeto de revisar los planes pastorales de las distintas diócesis. Entre los acuerdos más importantes cabe destacar la preparación de la VIIª Jornada Regional de Pastoral Penitenciaria, que tendrá lugar el 20 de Mayo del año 2.000, sábado, en Valencia, y teniendo como tema de estudio, el preso y su familia.

Solidaridad en el Psiquiátrico de Fontcalent

Un interno del Psiquiátrico de Fontcalent va a regalar una mini-cadena para la Casa de Acogida, con el objetivo de que se beneficien los internos que salen a disfrutar de permisos.

Grupo de Atención y Acogida para la zona IVª

Se está creando un equipo de acogida y atención primaria en la zona IVª de nuestra diócesis, que se encargará de atender a presos en libertad y a familiares de los mismos con el objetivo de animar e informar sobre temas penitenciarios. Pretendemos dar respuestas sobre estos temas en todos los rincones de nuestra diócesis.

¿SABES DÓNDE ESTÁS? ¿MERECE LA PENA LO QUE HACES?

El día 17 de abril, en Valencia, se celebró el I Encuentro Regional de jóvenes de Pastoral Penitenciaria. Eramos más de 80 jóvenes de las diócesis de Valencia, Murcia, Castellón y Orihuela-Alicante.

El Encuentro comenzó con un Happening preparado y representado por jóvenes de la diócesis de Castellón. En él plasmaron las etapas por las que pasa un joven voluntario de prisiones.

Mas tarde, cuatro voluntarias, cada una de una diócesis distinta, dieron testimonio de su voluntariado. De lo que hacían, cuándo lo hacían y cómo lo vivían. Fue uno de los momentos, junto con la Eucaristía, más intensos del Encuentro. Tras la comida hubo un concierto del grupo Alborada y para finalizar la Eucaristía.

El lema del encuentro era: "*¿Sabes dónde estás?, ¿Merece la pena lo que haces?*" Pienso que todos demostramos que sabíamos dónde estamos. Que estamos formando parte de un grupo de jóvenes que comparten una misma inquietud, un mismo sentimiento y sobre todo una misma fe.

Que compartimos una misma inquietud lo hicimos saber con nuestra presencia en Valencia. Fuimos para compartir y potenciar el sentimiento común de solidaridad hacia las personas privadas de libertad, para hacer más fuerte nuestro compromiso apoyándonos unos a otros, para ver que somos muchos y cada vez podemos ser más.

La celebración de la Eucaristía fue, como he dicho antes, uno de los momentos más intensos del encuentro. Era el momento de compartir la fe, de compartir el sentimiento de amor hacia Jesús, de vivir en torno a Él esos sentimientos que llevamos dentro y lo hicimos. En ese momento, pienso que nos sentimos todos uno, éramos un gran grupo unido por una fuerza que empuja hacia el mismo sitio. Nos expresamos, pedimos y dimos gracias con total libertad. Fue una inyección de ilusión, esperanza y fuerza para seguir en nuestro camino.

Mariola

LA PALABRA DE DIOS NOS HABLA

“Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que podamos consolar nosotros a todos los atribulados con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. Porque así como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo, así por Cristo abunda nuestra consolación”. (2 Cor. 1, 3.4.5.)

Confieso sinceramente que, la sencilla reflexión que intento haceros llegar a todos, amig@s, voluntari@s de Pastoral penitenciaria y demás lectores de LA PUERTA, no ha surgido espontáneamente, pues aunque estaba ya “viviendo” de alguna forma en mi subconsciente, me fue sugerida por alguien de mi entorno, y fue como la confirmación de lo que yo llevaba allí y sobre todo, en mi corazón...Y sobre ambos, no lo dudo un instante, aleteaba ya el Soplo del espíritu, sin el cual, ni el Nombre de Dios nos es permitido pronunciar. Pero, vayamos al grano.

Está claro, que en estas últimas semanas, especialmente en el entorno que venimos frecuentando, al que amamos y deseamos servir como urgencia del que nos llamó a ello, y al que queremos llevar el Mensaje de su Amor misericordioso y liberador, se han venido sucediendo una serie de actos dolorosos, problemas serios y dificultades, que pueden incidir y afectar, de hecho lo hacen, como revulsivo en nuestro ánimo, si no estuviera por medio, la Palabra de Dios que no falla. Y es aquí, donde esas palabras de Pablo, no de él, sino del mismo Espíritu que le animaba, vienen a actuar como brisa reconfortante: porque...”así como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo, así, por Cristo abunda nuestra consolación”...Y porque sabemos, estamos seguros que “Donde abundó el mal (el pecado) sobrellevó la Gracia que nos ha sido concedida, para sobrellevar con alegría y sobre todo, con esperanza en ella, toda clase de dificultades. Y porque estamos convencidos de que solamente necesitamos amar para así transformar el mundo...Y “ese mundo” que nos ha tocado ¡necesita tanto AMOR! Amor nuevo y actual, porque Nuevo y actual es el Amor del Dios Padre en el Amor misericordioso de su Hijo Jesucristo. Amor del espíritu que trasciende el tiempo y los milenios, porque “mil años son una sombra que pasa y “con Amor Eterno nos amó”.

Hna. Begoña

LA PASTORAL PENITENCIARIA EN CIFRAS

Comunidades Autónomas	Total preventivos	Total penados	Total general
Andalucía	2.933	7.302	10.235
Aragón	160	1.032	1.192
Asturias	122	1.057	1.179
Baleares	185	597	782
Canarias	832	2.072	2.904
Cantabria	60	672	732
Castilla - La Mancha	359	1.473	1.832
Castilla - León	456	3.644	4.100
Cataluña	1.271	4.905	6.176
Ceuta	162	90	252
Extremadura	102	1.117	1.219
Galicia	605	1.751	2.356
La Rioja	42	259	301
Madrid	1.931	4.239	6.170
Melilla	104	177	281
Murcia	232	597	829
Navarra	26	173	199
Pais Vasco	239	886	1.125
C. Valenciana	919	3.359	4.278
TOTALES	10.740	35.402	46.142

* EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RECLUSA MEDIA: